

## CORREO DE XEREZ,

DEL DOMINGO 8 DE JUNIO

DE 1800.



## CONCLUYE LA CARTA

*del número anterior.*

**E**l humanal linage no sabemos que caso es, ni qué persona, si es que hace, ó que padece, porque si el sentido es la muerte furcida arrastra en ponderoso hierro el humanal linage en pena del antiguo yerro: entonces la muerte es la persona que hace, porque es quien arrastra, y el humanal linage es la persona que padece, porque es la arrastrada; siendo esto así, hay aquí una impropia-cion detestable, porque el linage es el cautivo, y el cautivo no es el arrastrado, sino el que arrastra las cadenas y hierros. Y si el humanal linage es nominativo de persona que ha-



ce no tiene sentido la oracion porque no tiene acusativo regido, y entónces se dirá: el linage humanal arrastra en pena del antiguo yerro; pero ¿qué es lo que arrastra? el ponderoso hierro? No, porque este es ablativo regido de la preposicion *en*; con que no sabemos á que carta quedarnos. El forceida no sé que hacer con él, ni á quién arrimarlo, porque donde quiera pega mal. De modo que bien se puede hacer un acertijo con cada uno de los versos de la Oda, que costaría bastante dificultad acertarlo, y en efecto si yo le diera á uno ¿qué es cosa y cosa que en torno del sepulero es silenciosa? me lo acertaría tan facilmente. Señor Verija, mire V. bien la Oda y no encontrará mas que garrapatos: y mire el Soneto de Garcilazo y no hallará mas que primores y un admirable concierto entre las partes de cada oracion, con una selecta cultura acompañada de una facil inteligencia. En la Oda ademas de los defectos notados, usa el autor de voces extrañas y desconocidas de muchos, y á esto es á lo que creo que V. llamará cultura, como v. gr. para decir alto, ó santo nombre, decir Almo nombre. Pregunto: ¿para qué es esta invencion? ¿es mas elegante Almo, que alto ó santo? el Almo es voz latina españo-



lizada y poco usada, el alto ó santo son voces españolas castisas y puras, que han usado los Poetas mas célebres de nuestra España si á esto es á lo que V. llama cultura, yo me puedo hacer un grande culto, porque quando vaya á decir los Santos se adoran en sus imágenes, diré: los Divos se colen en sus Icones. Señor defensor crea V. que en la Oda no hay cosa alguna de cultura, sino una cosa que se le parece en el sonido que es basura. Los que piensan que cultura quiere decir escondido, se engañan, que lo que quiere decir es cultivado, pulido y perfeccionado, y no me diga V. que para esto tienen licencia los Poetas, porque las licencias de los Poetas son tasadas y limitadas para ciertos casos y necesidades: y no la hay para usar de algo, quando alto y santo tienen las mismas sílabas.

Con que en gracia de Dios bien destilada la buena de la Oda, no se le puede sacar un escrúpulo de buen gusto: veamos la conformidad que guarda con el sagrado texto.

Mi parecer es que si á los versos no se le hubieran puesto este título: Oda sobre la Resurreccion del Señor hubiera sucedido á su autor lo que á un pintor tan diestro en su arte, como el nuestro en poesía, que pintó un



gallo, y para que lo conociesen por tal fue menester que le pusiese este letrado: este es gallo: en efecto si yo no le hubiera leído el título, quizás á esta fecha no sabría á quién se habria compuesto la Oda: así como mientras que el autor de este Soneto no le ponga el título, no podrá saber el Señor compositor de la Oda qué es lo que dice.

**E**l excolureo bamboleo errante,  
 Tridon cerúleo en desguazado noto,  
 Columbino vapor amaga al soto,  
 y fulmina flamando fulminaste,  
 crepúsculo se cisma impenetrante  
 y del Austro Orion se hace trasnoto,  
 intercadente rumba globo ignoto,  
 por transportar salobres de diamantes,  
 ya la palestra surca á Nicaragua,  
 el infante buril rayo canoro,  
 y se rasga en lo mismo que desagua.  
 Toca el belamen biblioteca de oro,  
 y el Neptunal desencajando el agua  
 desquaderna el Musal noveno coro.

Aquí tenemos un soneto lo mismo que el San Blas de Gandul, que en poniéndole unas llaves en las manos es un San Pedro, y en



poniéndole un manto azul es una Concepcion, quiero decir; que en poniéndole un título que diga: Soneto á la expedicion de los Franceses para Egipto, será Soneto de la expedicion de Egipto, y en poniéndole Soneto á la canonizacion de san fulano, será Soneto de canonizacion, lo mismo que la Oda es de Resurreccion; pero en quitándole el título al Soneto ó á la Oda á ninguna cosa acomoda; este es mi parecer á cerca de la conformidad que guarda con el sagrado texto, que es tanta, que si no se dice no se conoce, y en efecto, Señor defensor, para que V. vea que mi parecer va bien fundado y no el suyo acerca de la dicha conformidad, le pondré aquí un canto sobre la Resurreccion, que es del Conde de Rebolledo, uno de los Poetas celeberrimos de la España, que es la séptima consideracion de su Edilio sacro: en él verá lo que es conformidad con el sagrado texto, y tambien como es verdad que nuestra Oda no la tiene. Empieza así:

**D**e la semana en el primero día,  
y sábado á todos los llamaban,  
que cesacion significar queria,  
porque en ella la fiesta celebraban



de los azimos panes en que conmemoraban  
 los padecidos en Egipto afanes  
 de que Dios rescatado los habia.  
 En este que llamamos  
 dia del Señor nosotros,  
 y por esta razon le venerámos  
 mas que todos los otros.  
 Magdalena y Maria,  
 de Jacobo la Madre,  
 Salome y otras en su compañía,  
 habiendo madrugado,  
 al Sepulcro vinieron  
 y unguento aromático traxeron  
 para ungir el Sagrado  
 Cuerpo, que no habia sido embalsamado,  
 y entre sí discurrían,  
 cómo la piedra revolver podrian;  
 mas abierto le hallaron,  
 por haberla los Angeles quitado  
 y nuestro Salvador resucitado;  
 de que desalumbrados  
 quedaron de la guardia los soldados;  
 si no del todo muertos,  
 por largo rato de la vida inciertos.  
 Y quando en sí volvieron  
 á los del Senedrin cuenta les dieron  
 con relacion copiosa  
 de tan jamas imaginada cosa.



ellos habiendo el caso consultado  
 con la falsa prudencia,  
 que la mala conciencia  
 dicta, y obstinacion en el pecado,  
 por gran precio á decirles obligaron,  
 (en su infamia mintiendo )  
 que estando ellos durmiendo  
 el Cuerpo sus Discípulos llevaron:  
 cuya opinion por unos referida,  
 y otros acreditada,  
 no solo publicada  
 quedó, sino creida,  
 mas con tantos milagros refutada,  
 y aun de muchos entre ellos no admitida;  
 como á jugar Josepho nos convida:  
 las mugeres atónitas estaban,  
 y de pavor vencidas;  
 pero las alentaban  
 para que no temiesen  
 los Angeles, y uno les decia,  
 que ya el Señor resucitado habia;  
 que á los demas y á Pedro lo dixesen,  
 nombrándole porque con mas certeza  
 los fieles conociesen  
 que quedaba de todos por cabeza.

Esto es, Señor defensor, guardar conformidad con el sagrado texto, para que si otra



vez se le ofrece decirlo, sépa cómo lo ha de decir.

Y V. Señor Editor de mi alma, hág me el gusto le ruego de no admitir semejantes Odas, ni semejantes defenzas, porque para eso no es para lo que nosotros damos el dinero, y si acaso V. no me quiere hacer este favor, siempre soy su servidor.

*El Anti-Verijano.*

EPIGRAMA.

**T**u piensas que nos desmientes  
con el palillo pulido,  
con que sin haber comido,  
Tristan, te limpias los dientes.

Pero la hambre cruel  
da en comerte y en picarte,  
de suerte que no es limpiarte,  
sino rascarte con él.

